



Planificando la Nueva Sociedad

La noción de salud pública en el pensamiento de Fidel Castro Ruz (1963-1969)



Agustín Casanova

Universidad de Coímbra, Portugal

agustin.casanova@mail.ru

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5733-9609>

Resumen

En el presente artículo se aborda la noción de salud pública en el pensamiento de Fidel Castro Ruz en el periodo 1963-1969, años donde se realizaba un profundo debate acerca del rol que se le debe otorgar a la ley del valor y al mercado en las condiciones del socialismo. El objetivo central es analizar la noción de salud pública del líder cubano, de modo de contribuir a una profundización de su teoría de la superación del socialismo en el comunismo que permita comprender su lugar en el debate sesentista. Para lograr este propósito, se realiza un análisis crítico del discurso, tomando como fuente primaria a las alocuciones realizadas en actos públicos entre 1963 y 1969. Se observa, como resultado, una concepción de salud pública que, fuertemente influenciada por una visión humanista del marxismo, abarca casi todas las dimensiones de la vida social, sirviendo como modelo de transición no mercantil hacia el comunismo. Se puede concluir que, en primer lugar, su noción de salud pública tiene vigencia, aunque está supeditada a la cuestión del socialismo, ya que es inseparable de su ideología, y que, en segundo lugar, la síntesis realizada en torno a la salud sirve para ubicar a Fidel Castro en el debate de los sesenta –específicamente en contra del libermanismo promercantil que dominaba el socialismo europeo tras la desestalinización–.

Palabras Clave:

Comunismo; Cuba; Fidel Castro; Salud Pública; Socialismo

Resumo

Este artigo aborda a noção de saúde pública no pensamento de Fidel Castro Ruz no período 1963-1969, anos em que se discutiu profundamente o papel que deveria ser atribuído à lei do valor e ao mercado nas condições do socialismo. O objetivo principal é analisar a noção de saúde pública do líder cubano, a fim de contribuir para um aprofundamento de sua teoria da superação do socialismo no comunismo que permita compreender seu lugar no debate dos anos sessenta. Para isso conseguir, é realizada uma análise crítica do discurso, tomando como fonte primária os discursos proferidos em eventos públicos entre 1963 e 1969. Como resultado, observa-se uma concepção de saúde pública que, fortemente influenciada por uma visão humanista do marxismo, abrange quase todas as dimensões da vida social, servindo como um modelo de transição não mercantil para o comunismo. Pode-se concluir que, em primeiro lugar, sua noção de saúde pública é vigente, embora esteja sujeita à questão do socialismo por ser indissociável de sua ideologia, e que, em segundo lugar, a síntese realizada em torno à saúde serve para colocar Fidel Castro no debate dos anos 60 –especificamente contra o libermanismo pró-mercantil que dominou o socialismo europeu após a desestalinização–.

Palavras-chave:

Comunismo; Cuba; Fidel Castro; Saúde Pública; Socialismo

1. Introducción

En el plano ontológico, el capitalismo es un sistema que se organiza en torno a la búsqueda de lucro, mientras que el comunismo es su superación en una sociedad organizada en torno a las necesidades de la población. Si tenemos en cuenta a la salud humana como una necesidad elemental, puede decirse que el comunismo es el sistema organizado en torno a la satisfacción de la salud –entendida en un modo amplio, el cual implica el libre desarrollo de la potencialidad humana-. Partiendo de esta premisa, en el presente artículo, nos proponemos analizar la noción de salud pública que se desprende del pensamiento del líder histórico de la Cuba revolucionaria, Fidel Castro Ruz (1926-2016), quien representa una referencia muy influyente del pensamiento político latinoamericano contemporáneo y del movimiento comunista internacional.

Particularmente, nos focalizamos en el estudio del pensamiento de Castro Ruz en el periodo 1963-1969. La razón del recorte temporal se debe a que, en esos años, se desarrolló una enriquecedora discusión acerca de la naturaleza del socialismo.¹ Concretamente, en 1963, comenzó un debate organizado, donde se enfrentaba el grupo de especialistas del Ministerio de Industria (liderado por Ernesto Che Guevara) con el equipo técnico del Instituto Nacional de Reforma Agraria (encabezado por Carlos Rafael Rodríguez). Tal dicotomía teórica se expresaba en dos sistemas paralelos de administración pública: 1) el Sistema Presupuestario de Financiamiento, fuertemente centralizado, para la industria; y 2) el Sistema de Cálculo Económico, que promovía la autofinanciación de las empresas, para el agro. En 1964, se da fin a lo que fue el debate formal, coincidiendo con el alejamiento de Guevara -quien vuelve a la actividad política-militar-, pero, en la isla, se continúa con la doble administración y la discusión ideológica. Finalmente, el Cálculo Económico se impuso tras el ingreso de Cuba al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972.²

La pregunta general que rige el presente artículo podría formularse de forma muy simple: ¿cómo se sistematizaba la noción de salud pública en el pensamiento de Fidel Castro Ruz durante el periodo 1963-1969? De forma congruente, el objetivo general es analizar la noción de salud pública en el pensamiento de Castro Ruz. En el plano metodológico, de modo general, nos apropiamos del método concreto-abstracto-concreto. En términos más específicos, podríamos formular que, apoyándonos en la bibliografía, tomamos el análisis crítico del discurso como técnica para abordar las 174 intervenciones públicas de Fidel Castro desde 1963 a 1969.

¹ Entendido como primera fase del comunismo o comunismo subdesarrollado.

² En 1986 comenzó el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, donde se buscó volver a más planificación centralizada. No obstante, la caída del socialismo real abortó este proceso. Luego siguieron reformas tácticas de carácter mercantil en el llamado Periodo Especial en Tiempos de Paz (1991). En 2002, se intentó revertir el avance mercantil, pero, en 2006, ese proceso fue truncado con el alejamiento fáctico de Fidel Castro. Finalmente, en el marco del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), se le dio, bajo la dirección de Raúl Castro Ruz, un carácter estratégico a un rumbo mercantil que había comenzado claramente en el Periodo Especial –y que tenía su antecedente en 1972-.

¿Por qué estudiar el concepto de salud en Fidel Castro? En primer lugar, estudiar el pensamiento de Fidel Castro Ruz en torno a la salud pública es sumergirnos en la historia del socialismo en el siglo XX, algo que es fundamental para entender que pasó con la alternativa histórica al capitalismo. Comprender esto es trascendental para que exista una alternativa hoy, lo cual no es un deseo, sino una necesidad ante un sistema irracional que se caracteriza por sumergir a miles de millones de personas al desempleo mientras constantemente esteriliza la riqueza social mediante la especulación financiera. En segundo lugar, este abordaje eidético es particularmente importante en el caso del socialismo, ya que las ideas impulsan el movimiento revolucionario. El socialismo, a diferencia del capitalismo, expresa una creación humana consciente donde la supraestructura ideológica se coloca a la vanguardia del movimiento histórico. Así, las ideas de los dirigentes revolucionarios son clave para comprender el devenir real del proceso histórico. Y, en tercer lugar, estudiar el concepto de salud en el pensamiento de Fidel Castro durante el periodo que abordamos constituye una modesta novedad académica.

¿Cuál es la bibliografía existente? Inicialmente, los trabajos más cercanos a nuestra cuestión son los que analizan el pensamiento de Fidel Castro sobre la salud de forma general a lo largo de su trayectoria política. O sea, que no se limitan a un contexto histórico determinado. Este es el caso de los artículos de Abdo, Castellanos y Gutiérrez (2016); Cárdenas, Secada, Secada, Martell y Escobar (2013); o Gil, Morales y Gil (2019). Luego, tenemos trabajos sobre la influencia del pensamiento de Fidel Castro en la formación de los profesionales cubanos de la salud. Tal es el caso de Barbón, Cepeda, Garcés y Romero (2017); Sánchez, Nistal, Vidal y Lescaille (2016); o Vidal y Salas (2017). En otra línea, para el análisis del discurso fidelista en relación al socialismo real, podemos recurrir a la tesis de Corrarello (2016). En cuanto a la salud pública de Cuba, hay innumerables trabajos bibliográficos, dentro de los cuales debemos la síntesis realizada por Kirk (2016) en cuanto a su conexión con la política exterior. Ya, en un nivel general, están los compilados sobre el pensamiento de Castro Ruz como el libro coordinado por Vasapollo y Labañino (2017) o la obra colectiva del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (2018). Por último, debemos destacar los trabajos que abordan el gran debate de los años sesenta sobre el socialismo en Cuba, ya que éstos son fundamentales para encuadrar el pensamiento del líder cubano en los sesenta. Dentro de esta línea, son imprescindibles los trabajos de Borrego (2011), Pericás (2004) y Tablada (1987).

Estructuramos el artículo en dos partes que se complementan con una sección de consideraciones finales. En la primera parte, nos introducimos en 1) la búsqueda fidelista de transformar la medicina preventiva en el centro de la salud pública cubana -paradigma que se expresa en atender la nutrición, el deporte y la educación-; 2) el análisis que hace el líder cubano respecto a la salud mental; y 3) la forma, por la cual, la influencia sanitaria interviene en el desarrollo de las fuerzas productivas. En la segunda parte del artículo, elevándonos hacia una esfera aún más abstracta, nos sumergimos en: 1) la forma en la que la salud pública expresa una corriente socialista autóctona; 2) el uso que realiza el líder cubano de la salud para avanzar hacia el comunismo a partir de la desmercantilización; y 3) la articulación que se le da a la salud pública respecto a lo que era el principio del internacionalismo proletario. En la última parte, en las reflexiones finales, destacamos las principales conclusiones, así como las posibles líneas de trabajo a futuro.



2. La perspectiva integral de la salud en Fidel Castro Ruz

2.1 De la curación a la prevención

La gran transformación de Fidel Castro en la salud pública consistía en cambiar el enfoque curativo por el preventivo. Decía que la política sanitaria necesaria consiste “[...] no [en] curar enfermos, sino [en] cuidar la salud de los hombres” (CASTRO RUZ, 1969). Esta cuestión estaba íntimamente ligada a la transformación revolucionaria. El capitalismo era impotente para priorizar la prevención, ya que el lucro lo encontraba en la curación. En este sentido, la socialización de los medios de producción le daba a Cuba una enorme potencia para el desarrollo de la pública. Se argumentaba: “[...] debemos avanzar extraordinariamente en la medicina preventiva, puesto que podemos trabajar sin las interferencias de factores de carácter comercial o de carácter mercantil, en lo que se refiere a la salud” (CASTRO RUZ, 1964f).

En base a esto, Castro Ruz (1965b) le adjudicó importancia superlativa a la nutrición -evidentemente ésta juega un rol central en la salud preventiva-. Así, la revolución debía transformar la composición de la dieta de los cubanos, la cual se caracterizaba por el exceso de grasas que se heredaban de la influencia española –cocina de clima templado que contrastaba con el clima tropical cubano–. Esta transformación, naturalmente, requería tanto de la ciencia como de su divulgación. Es por eso por lo que, en dicha orientación, el líder revolucionario cubano decía que “[...] habrá que educar a la gente en cuántas calorías tiene cada alimento que consume, cuántas proteínas, cuántas vitaminas” (CASTRO RUZ, 1968b).

Junto a la alimentación, para Fidel Castro, la higiene ocupaba un rol central en la salud pública bajo el nuevo paradigma de la prevención. Ésta, además de educación, requería dotar a la población cubana de infraestructuras colectivas y viviendas dignas. Así, inaugurando el hospital Lenin de la ciudad oriental de Holguín, Castro Ruz (1965g) expresaba esta perspectiva:

Cuando construimos este hospital aspiramos a llevar más salud, a preservar la salud del pueblo, pero la preservaremos más todavía cuando no haya una sola ciudad sin alcantarillado, cuando no haya una sola ciudad sin acueducto, cuando no haya una sola ciudad sin calles, cuando no haya una sola familia viviendo en condiciones insalubres, es decir, cuando podamos tener una casa decorosa para cada familia en nuestros campos y en nuestras ciudades.

Dentro de esta preocupación por la higiene de los habitantes, el líder cubano aprovechaba para criticar las condiciones de salud que presentaban las pequeñas cafeterías privadas. A las cuales, además, procuraba liquidar paulatinamente por ser contrarias a la sociedad comunista:

No intervenimos los pequeños comerciantes, pero ¿eso significaba acaso que la Revolución aspirara a proliferar el pequeño comercio? No. El respetar a los pequeños comerciantes no significaba el derecho de todo el que quisiera que montara un nuevo timbiriche. Eso no. Una cosa es respetar una situación que existía y otra es fomentar y desarrollar esa situación [...] la Revolución tomará medidas para que ningún



nuevo timbiriche surja en el país, y que la Revolución tomará medidas para que progresivamente, poco a poco, vaya pasando toda la red de distribución a redes nacionales propiedades de toda la nación (CASTRO RUZ, 1967).

Debido al desarrollo de la técnica, Fidel Castro (1968d) sostenía que el trabajo manual iría disminuyendo progresivamente mientras que las tareas de carácter intelectual se incrementaban. Para el líder revolucionario, el trabajo del futuro sería puramente intelectual. Esta transformación tendría serias consecuencias en la salud pública, ya que existiría un déficit patológico de actividad física en el conjunto de la población. En ese sentido, el pensamiento del Comandante en Jefe marcaba la necesidad de desarrollar iniciativas que promovieran tanto la educación física como el deporte -las cuales, a su vez, estaban ligadas a la correcta alimentación e higiene- (CASTRO RUZ, 1964c, 1965f). Algo que efectivamente ocurrió, si vemos que el deporte cubano, en cincuenta años, obtuvo aproximadamente la misma cantidad de oros olímpicos que el resto de los países latinoamericanos sumados.³

Resumiendo, Fidel Castro asumía que el socialismo, liberado de las fuerzas del mercado, debía abordar la salud pública desde un enfoque preventivo. Esto implicaba adecuar la dieta, desarrollar la ciencia en torno a la nutrición, crear infraestructura “higiénica”, incentivar la actividad física y educar a la población en todos estos aspectos.

2.2 El abordaje de la salud mental

Desde una visión abstracta, para Fidel Castro (1970), se sobreentiende que el cuidado de la salud mental tenía un carácter político asociado a la revolución socialista. En primer lugar, estaba la necesidad de garantizar el pleno empleo. En el sentido que, durante el capitalismo, la gran masa de la población sufría la inestabilidad de no tener garantizados los medios de vida, condición que inmediatamente resolvía el socialismo a través del pleno empleo junto con las gratuidades. La salud pública requería garantizar las condiciones materiales de existencia. En segundo lugar, el desarrollo de la técnica, en el marco de la sociedad comunista, permitiría que el trabajo realizado sea progresivamente más enriquecedor para el individuo, lo cual se expresaría en la realización individual.

Este objetivo tardaría notoriamente más tiempo en cumplirse que el pleno empleo, ya que requería llegar a la fase propiamente comunista, donde la abundancia permitiría la distribución de acuerdo a las necesidades. Y, en tercer lugar, para Castro Ruz, el socialismo, eliminando las condiciones que permiten la explotación del hombre por el hombre, resguardaba la salud mental

³ Hasta 2014, Cuba había obtenido 73 medallas de oro en los Juegos Olímpicos de verano -68 en la etapa revolucionaria-. El resto de América Latina sumada llegaba a 69 a lo largo de toda la historia. Brasil, un país que hoy tiene veinte veces la población de Cuba, en 2014, era el segundo latinoamericano con más oros olímpicos con un total de 23 oros (cf. CASANOVA, 2014). Actualmente, luego de la edición de Rio de Janeiro de 2016, Cuba pasó a 78, mientras Brasil, local en la última edición, llegó a 30 oros luego de realizar su mejor desempeño con siete oros. Los números son realmente sorprendentes -aún más, si pensamos que Cuba no participó en los JJOO de Los Ángeles en 1984 por solidaridad con la Unión Soviética y en Seúl 1988 por solidaridad con la República Popular Democrática de Corea-.



a partir del fortalecimiento de la fraternidad en las relaciones humanas. En síntesis, puede decirse que el pensamiento de Fidel Castro articulaba el cuidado de la salud mental a la construcción del hombre nuevo, el cual era simbióticamente tan constructor del comunismo como construido por este último.

En este sentido, se entiende que, Fidel Castro, a pesar de no desdoblarse de forma expresa, asociaba la salud mental a la superación de la enajenación. ¿Qué sería la enajenación? En el corpus marxista, la enajenación es una categoría cercana a la alienación que explica la falsa conciencia -que impide observar las contradicciones de clase- a partir de las relaciones sociales de tipo capitalista que brotan del trabajo bajo la propiedad privada de los medios de producción. La enajenación es clave para entender la dialéctica entre infraestructura-superestructura, ya que, surgiendo de la base material, también se torna condición para su manutención.⁴ Por este motivo, el comunismo consiste justamente en la superación de la enajenación en la conciencia libre del hombre reconciliado consigo mismo y con la naturaleza como afirma Marx en sus manuscritos de 1844 (2004).

Yendo a un plano más concreto, Fidel Castro observaba que el descanso también era necesario para la salud mental. En la celebración del octavo aniversario del Combate de El Uvero, invitaba a los trabajadores a la Sierra Maestra⁵ a tener “[...] ese descanso que la mente y el cuerpo necesitan para poder mantenerse en las mejores condiciones de salud física y mental” (CASTRO RUZ, 1965c). Este provecho en materia de salud que se les adjudicó a las montañas de oriente, también se les concedió a las playas marítimas (CASTRO RUZ, 1965a).⁶

De igual modo, debemos poner los reflectores sobre la importancia de la estética para la salud pública en el pensamiento del líder revolucionario. Ya que, lejos de considerarla un gasto innecesario, Fidel Castro sostenía que ésta representaba un factor muy importante para elevar la calidad de vida del pueblo, lo cual tiene efectos en la salud mental en particular. Por eso, llamaba a la construcción con calidad, bajo costo y, justamente, estética:

[...] hay que construir de manera que sea bueno, económico y al mismo tiempo estético; no podemos olvidarnos de esto [...] de ninguna manera pensemos que la estética esté reñida con la economía [...] y de ninguna manera consideramos que la estética no forma parte de los bienes indispensables al hombre y a la sociedad [...], porque ayuda a crear las condiciones de vida, eleva y mejora las condiciones de vida. No es lo

⁴ Estudiar el concepto de alienación es clave para entender por qué el marxismo no niega el rol de las ideas en la transformación de la realidad, algo que frecuentemente se critica del marxismo desde una caricaturización inconsecuente. Inconsecuente porque el marxismo no sería revolucionario, si fuese vulgar y consecuentemente determinista

⁵ Región del suroeste de la isla de Cuba, donde se desarrolló gran parte de la guerra revolucionaria.

⁶ Esta política de fomentar el descanso, que expresa el pensamiento de Fidel Castro, puede sonar extraña para quien no conoce la historia de la Revolución Cubana; ya que, desde el Periodo Especial en Tiempos de Paz (1991-8), gran parte de la infraestructura turística quedó reservada a los visitantes extranjeros, siendo inaccesible, en los hechos, para un trabajador promedio cubano. No obstante, parte fundamental de las transformaciones revolucionarias de los sesenta fue justamente la popularización de la infraestructura turística -otrora reservada para la burguesía cubana-, siendo así hasta que la caída del bloque socialista empujó a Cuba a desarrollar con más ímpetu el turismo de visitantes extranjeros.



mismo estudiar en esos edificios, no es lo mismo estudiar en esas condiciones, que estudiar en otras condiciones, que estudiar en una prisión, que estudiar en un lugar desprovisto de vegetación, que no es bueno ni para el espíritu ni para la salud. [-] Y no hay que confundir la estética con el lujo, que es otra cosa (CASTRO RUZ, 1964e).

Una digresión que puede ser útil para enmarcar la figura de Fidel Castro es que, desde nuestra perspectiva, la estética como necesidad de la nueva sociedad, expresada por el principal dirigente cubano, se acerca a la visión stalinista en la Unión Soviética, la cual se caracterizaba por grandes obras que cuidaban el aspecto estético.⁷ Con gran grado de seguridad, el criterio estético de Fidel Castro y la estética stalinista tienen como denominador común el entusiasmo que generan las revoluciones en sus primeros años.

En resumen, Fidel Castro asumía el cuidado de la salud mental como una cuestión que requería asegurarle a la población sus medios de vida, ampliar las posibilidades de que los trabajadores se dediquen a actividades enriquecedoras, ofrecer espacios para el descanso de las masas trabajadoras y cuidar la estética en la infraestructura pública.

2.3 La influencia de la salud en el desarrollo de las fuerzas productivas

Como notábamos previamente, Fidel Castro, para cuidar la salud de la población, sostenía que se debía transitar hacia la medicina preventiva, lo cual exigía una transformación en la dieta cubana. Esta transformación estaba profundamente ligada al desarrollo de las fuerzas productivas. Castro Ruz lo expresaba cuando decía que: “[...] nuestra medicina debe ser cada vez más preventiva, y parte importantísima de la medicina preventiva es la alimentación adecuada [...] Y eso lo lograremos en la misma medida en que desarrollemos nuestra agricultura” (CASTRO RUZ, 1965g). En esta orientación, en 1965, celebrando la buena producción azucarera, informaba sobre el nuevo camino iniciado a partir de la siembra de miles de hectáreas de árboles frutales (CASTRO RUZ, 1965d). Por eso, para el líder revolucionario, los agricultores, en cuanto claves en el proceso que permitía la alimentación adecuada, eran tan importantes como los médicos (CASTRO RUZ, 1965g).

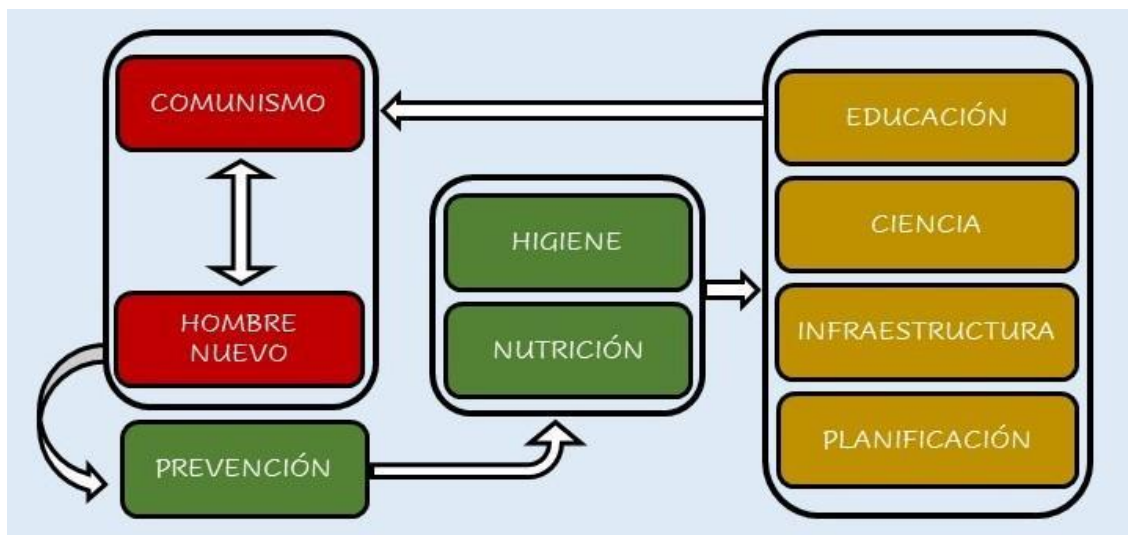
Lo mismo pasaba con el caso de los veterinarios en la actividad ganadera. Castro Ruz, crítico con el estado de la ganadería cubana, exigía una transformación en el cuidado de los animales, ya que ellos “[...] son los que nos alimentan, son los que alimentan los enfermos, los animales son todo. Tienen un papel fundamentalísimo en la salud humana [...] una falta de atención sobre los animales incide sobre la salud humana” (CASTRO RUZ, 1964e).

Este desarrollo de las fuerzas productivas, adecuado a atender la salud, tenía efectos sobre la organización del territorio. En ese marco, Fidel Castro (1968a) afirmaba que la agricultura periurbana de la ciudad de La Habana debía caracterizarse por plantaciones arbóreas que contribuyan a la purificación del aire, que, simultáneamente, cuenten un consumo bajo de agua, y que, además, se caractericen por un grado de sofisticación que aproveche la disponibilidad de

⁷ En los años sesenta, en el país de los soviets, esa perspectiva había sido “superada”. La arquitectura soviética que corresponde a los años de liderazgo de Nikita Jrushchov y Leonid Brézhnev mantuvo la grandiosidad de la época de Stalin, pero fue notoriamente menos cuidada en sus aspectos estéticos.

trabajo ofrecida por la gran urbe cubana. En síntesis, podría decirse que la cuestión sanitaria, al centrarse en la nutrición, condiciona el uso productivo del territorio.

Figura 1. La articulación de la salud pública en el proyecto revolucionario



Fuente: Elaboración propia.

Como es lógico, en la concepción de Fidel Castro, este movimiento influía en la estructuración del sistema educativo, ya que se precisaba instruir de una base general de instrucción sobre nutrición a la totalidad de la ciudadanía. Se necesitaba, por lo tanto, incluir en la educación primaria a la nutrición, una materia desconocida a mediados de siglo XX.

Simultáneamente, se exigía especializar a un sector específico de la población en el conocimiento especializado. En el contexto marcado por el subdesarrollo que caracterizaba a Cuba, se precisaban más y mejores médicos, nutricionistas, agrónomos, veterinarios, biólogos, químicos, geólogos, etc. Siendo una perogrullada decirlo, la educación estaba (está y estaría) ligada indisolublemente a la ciencia. Por lo cual, el desarrollo científico se tornó imprescindible. En este sentido, Castro Ruz se ha manifestado abiertamente favorable a priorizar el desarrollo de la ciencia. Tanto en el nivel más elevado como en su masificación en el nivel básico. En el 1964, en el marco de la graduación de 250 médicos, el líder revolucionario destacaba con humor la importancia que tiene la bioquímica:

[...] aunque yo sé que la palabra bioquímica produce determinados reflejos condicionados en nuestros estudiantes [...] Y cuando yo los veo traumatizados por la bioquímica, horrorizados por la bioquímica, les decimos: "¿Cómo es posible, siendo tan interesante, y tan maravillosa y tan útil, la bioquímica?" Y nos cuesta trabajo comprender eso, tal vez porque no hayamos tenido que pasar uno de esos exámenes de bioquímica [...]. Pero bueno: no les voy a dar por eso la razón, y creo que, en el futuro, aunque no se examinen y sobre todo cuando no la tengan que examinar, deben interesarse por la bioquímica (CASTRO RUZ, 1964d).



En resumen, como se puede observar fácilmente, Fidel Castro presentaba una concepción de salud notablemente amplia, donde todas las esferas de la vida social estaban interconectadas. La profundidad del pensamiento del líder revolucionario no se expresaba en un elemento concreto, sino que radicaba en la capacidad de observar la totalidad e interconectar las partes. De aquí, la salud condicionaba el rumbo del desenvolvimiento económico. Disculpándonos por la extensión, es importante compartir la siguiente cita, donde Castro Ruz (1964d) expresa esta conciencia holística:

Cómo el campo de la medicina se une con el campo de la economía, con el campo de la agricultura y con el campo de la industria; cómo la medicina preventiva se vincula con la técnica agrícola de producción, cómo la medicina preventiva se vincula con el nivel de vida del pueblo, cómo el índice de las enfermedades se reduce parejamente no solo al número de médicos, sino a la cantidad de proteínas, de minerales y de vitaminas que cada ciudadano ingiera diariamente y de las condiciones en que se produzcan; y cómo la reducción de las enfermedades va paralela a la elevación de las condiciones de higiene de las ciudades, del número de acueductos, del número de viviendas decorosas, del número de medios con que se cuenta para rodear a cada ser humano de las mejores condiciones materiales de vida; cómo marcha paralela la medicina preventiva con la educación general, con la cultura general, con la enseñanza en todos los niveles; cómo, incluso, esa medicina preventiva es tarea no solo de los médicos, no solo del Ministerio de Salud Pública, cómo es tarea también del Ministerio de Educación, cómo es tarea de las organizaciones de masas, cómo hay que preparar a los niños, cómo hay que enseñarlos, cómo hay que educarlos, qué hábitos hay que crearles, qué desarrollo hay que promover, qué conocimientos de higiene hay que inculcarles, cómo hay que enseñarlos, incluso, a alimentarse, porque allí en la educación hay que enseñar a cada niño desde que aprende a leer toda una serie de cosas elementales; cómo el campo de la educación se vincula al de la economía en muchos aspectos, no solo en la preparación de los técnicos, sino en la educación, en los hábitos de consumo, porque nos quedan muchas cosas por aprender, muchos hábitos de consumo de nuestro pueblo son inadecuados por completo, muchos hábitos debemos cambiarlos para ir hacia dietas alimenticias más saludables, de más calidad, en la medida que vayamos dejando de ser un país subdesarrollado y en la medida que nuestra capacidad de producción crezca, sobre todo nuestra capacidad de producción de alimentos.

3. La salud en la superación del Socialismo

3.1 La prioridad sanitaria como expresión de un socialismo autóctono

La salud era (es) una bandera tradicional del socialismo, la defensa de los comunistas rara vez omite destacar los índices sanitarios. En el caso cubano, no estamos ante una excepción. O

quizás sí, pero porque esa bandera es especialmente grande. Ilustrando la cuestión, podríamos decir que, más que una bandera izada, representa uno de esos mantos de miles de metros cuadrados que despliegan los fanáticos cuando su equipo sale a la cancha. Esta característica está presente en el pensamiento de Fidel Castro. El líder revolucionario le otorgaba un carácter más que prioritario a la cuestión sanitaria. De forma expresa, argumentaba, en uno de sus tantos mítines habaneros, que “[...] algunas otras cosas podían esperar, una fábrica [por ejemplo], [pero] no podemos decir lo mismo de un enfermo, ¡la salud no puede esperar, la vida no puede esperar!” (CASTRO RUZ, 1965e).

¿Se respaldaba en los hechos reales la preocupación por la salud pública? Al margen de los lentes ideológicos que influyen en la perspectiva de los hechos, la respuesta es inequívocamente afirmativa. Según los datos citados por el propio Fidel Castro (1966a), de 1958 a 1965, Cuba multiplicó por siete veces el presupuesto otorgado a la salud pública (entendida en sentido restricto) –de 20.000 a 140.000 millones de pesos-, casi duplicó la cantidad de hospitales –de 87 a 159-, lo mismo con el número de camas hospitalarias –de 25.745 a 49.103-, redujo a la mitad las muertes enfermedades diarreicas agudas, prácticamente erradicó la poliomielitis, bajó a una cuarta parte la presencia del tétanos, multiplicó por más de siete veces el número de hospitales docentes –de 3 a 23-, etc.

En su contexto, la prioridad otorgada a la salud tiene dos lecturas que debemos apuntar. En un sentido, representaba la continuidad del avance del bloque socialista. Cuba, con el apoyo de la Unión Soviética, se pudo dar el “lujo” de priorizar la asistencia sanitaria. La Revolución Cubana fue la última frontera del socialismo real. El apogeo del “segundo mundo”. Como continuadora de ese proceso global, Cuba tuvo lo que las experiencias socialistas precedentes no tuvieron. Es decir, la URSS no contó con su Unión Soviética, ya que, emergiendo de la devastación de guerra civil, el país de los soviets no tuvo cómo priorizar la salud desde el comienzo. La industrialización era un objetivo del bolchevismo, pero, sobre todo, representaba una necesidad en su aislamiento. Lo mismo, en una menor medida, sucedió en los países socialistas que emergieron tras la Segunda Guerra Mundial. Fidel Castro reconocía constantemente la solidaridad de la URSS. En 1963, en el Estadio Lenin, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana encendía la emoción de su audiencia moscovita cuando decía: “El país soviético [...] no vaciló en arriesgarse a una dura guerra en defensa de nuestro pequeño país [...] La historia no conoce un ejemplo igual de solidaridad. ¡Eso es el internacionalismo, eso es el comunismo!” (Castro Ruz, 1963).

No obstante, la prioridad que Fidel Castro le otorgaba a la salud también tiene una lectura opuesta. Más que continuidad, también se puede interpretar como ruptura dentro del bloque socialista. Como la respuesta de los comunistas cubanos a un socialismo europeo que se había tornado excesivamente economicista en los años de la segunda desestalinización. En una intervención televisiva, donde el líder cubano analizaba la intervención del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia, se decía “[...] allí [en Europa Oriental], en muchos lugares no se habla más que de estímulos de tal tipo y de más cual, de estímulos materiales de toda índole, de ganancias,



de sueldos. Y, realmente, no se desarrolla así una conciencia internacionalista, una conciencia comunista” (CASTRO RUZ, 1970: 35).⁸

La centralidad de la salud, interpretada como continuidad o como ruptura respecto a su contexto histórico-político, expresaba un marxismo-leninismo “fidelista” que poseía un carácter claramente humanista. “[...] Vivir en una sociedad comunista es vivir sin egoísmo [...] como si realmente cada uno de nuestros conciudadanos fuese nuestro hermano más querido” sostenía el Comandante Castro Ruz (1970: 126). Podría decirse que constituye un rescate, consciente o inconsciente, del “idealismo” revolucionario que se observaba en el joven Marx (2004). Esta concepción, desde el marxismo economicista, acusaría a Fidel Castro de voluntarista. Cuestión que no compartiríamos, porque, como sostenían los norteamericanos Leo Hubermas y Paul Sweezy (1967), la dialéctica determinismo-voluntarismo depende del momento histórico. En momentos de estabilidad, el determinismo suele imponerse, mientras que, en las crisis –siendo las revoluciones salidas a éstas-, el voluntarismo se abre espacio. Esto último es lo que caracteriza a la Cuba de los sesenta.

¿Tuvo expresión este humanismo en el personal sanitario? La coyuntura revolucionaria de los sesenta presionó a toda la sociedad cubana a definirse políticamente, los profesionales no fueron la excepción. En este sentido, la revolución trajo un cambio en la composición ideológica. Los médicos comprometidos con el régimen batistiano dejaron el país, mientras que nuevos médicos mostraban entusiasmo revolucionario. Esto es notado directamente por Fidel Castro (1965g): “[...] en la misma medida en que todos aquellos que demostraron no tener ninguna vocación de médicos fueron desertando [...] los médicos de más vocación, los médicos más humanos, se hacían cada vez más conscientes y cada vez más revolucionarios”. Por lo tanto, puede concluirse que el humanismo revolucionario tuvo su expresión en el personal médico.

3.2 La gratuidad como mecanismo de superación del socialismo

La gratuidad es un elemento definitorio del concepto de salud en el pensamiento de Fidel Castro. Como es conocido, facilitada por las nacionalizaciones generalizadas de la revolución socialista, esa fue una de las primeras medidas establecidas por el aquel entonces nuevo gobierno cubano. Así, en el 15° aniversario del asalto al cuartel Moncada, Fidel Castro (1968c) indicaba que: “En nuestro país la asistencia médica es gratuita. La Revolución ha construido decenas de hospitales y cuando cualquier ciudadano necesita ese servicio no tiene que pagar nada; no importa quién sea, no importa lo que cueste”.

En el capitalismo, donde el gobierno expresa los intereses de la burguesía en última instancia, la gratuidad de la salud puede ser interpretada tanto concesión a los sectores populares como un subsidio indirecto a la clase dominante. Esto último, en el sentido que el Estado subsidia indirectamente la manutención de la fuerza de trabajo. En el socialismo, la gratuidad sanitaria adquiere otro significado. Significa que la sociedad, representa por el Estado, se hace cargo de las necesidades del individuo en el plano de su salud. Dice Fidel Castro (id.):

⁸ Cuba representaría una tercera crítica desde “la izquierda”, tras la de la República Popular China (1956) y la de República Popular Socialista de Albania (1956). Previamente, aún en los años de Stalin, en 1948, la República Federativa Socialista de Yugoslavia se había escindido del bloque soviético desde una posición de “derecha”.

El comunismo es cuando la sociedad, considerada como un todo, con todos sus recursos, vela por la educación de cada ciudadano, vela por la salud de cada ciudadano, vela por el bienestar de cada ciudadano, y toda la sociedad –desaparecidas las clases, desaparecidas las desigualdades– trabaja para todos y cada uno de los ciudadanos.

Lo interesante para observar en esta lógica expresada por Fidel Castro radica en que la salud actúa, desde el comienzo, bajo el principio comunista de distribución de acuerdo a las necesidades, como oposición a la distribución de acuerdo al trabajo que, según Marx (1875/2012), predominaría en el socialismo.⁹ De esta forma, expandiendo esta lógica a otras esferas de la vida social, observamos una especie de teoría “fidelista” de la transición al comunismo, la cual consiste en ampliar incesantemente las gratuidades, reduciendo la esfera de circulación mercantil. “[...] nos iremos acercando paulatinamente al comunismo; la vivienda gratuita, la ropa y los zapatos de los niños, las pensiones de los ancianos” pronosticaba el máximo dirigente de la Revolución Cubana (CASTRO RUZ, 1970, p. 14).

3.3 La salud internacionalista

Naturalmente, Cuba, que cuenta con misiones médicas en casi setenta países (Correggia, 2020), asume como prioridad la “exportación” de servicios de salud. ¿Encontramos en el pensamiento temprano de Fidel Castro a la base ideológica de esta práctica? En principio, la respuesta es compleja.

En primer lugar, el internacionalismo médico en sentido restringido no está desarrollada en los discursos de Castro Ruz del periodo 1963-9. La razón elemental era la carencia objetiva de médicos, una consecuencia del subdesarrollo potencializada por la emigración masiva de cuadros técnicos durante los primeros años del gobierno revolucionario. La excepción mencionada en el periodo fue el caso de la primera misión internacionalista médica, ejecutada en Argelia a partir de 1963. En un acto en la escalinata de su alma mater, Fidel Castro (1964a) comentaba que: “[...] 50 médicos salieron hacia Argelia [...] aunque [...] nosotros teníamos necesidades de médicos [...] era tan terrible [...] la situación de Argelia, que un médico en Argelia significa incontables vidas que pueden salvarse”.¹⁰

En segundo lugar, la base filosófica que sostuvo las misiones médicas ulteriores efectivamente está desarrollada en los discursos tempranos del líder comunista, ya que asegura que el deber de los revolucionarios cubanos, una vez logradas las condiciones de vida digna en la isla, consiste en trabajar por el bienestar de los pueblos del mundo que lo necesiten. Con mucha claridad, Castro Ruz (1966b) lo afirma en la celebración del día internacional de los trabajadores:

⁹ Marx hablaba de primera fase del comunismo, Lenin (2009) fue quien popularizó la fórmula socialismo/comunismo como sinónimo de primera/segunda fase del comunismo.

¹⁰ Como antecedentes pueden mencionarse: a) la visita de Castro Ruz a las zonas inundadas de Uruguay en mayo de 1959 (cf. García Ferreira (2017) y b) la asistencia económica a Chile debido al sismo de 1960 (cf. Valdés Roque (2020).

Nuestro deber hoy de pueblo pobre y subdesarrollado es el esfuerzo máximo por salir de la pobreza, de la miseria, del subdesarrollo. Pero en el futuro, no podremos pensar en la riqueza plena mientras haya otros pueblos que necesiten nuestra ayuda. Y es necesario que desde ahora eduquemos a nuestro pueblo y eduquemos a nuestros hijos, que mañana, cuando ya tengamos esas necesidades resueltas, mañana nuestro ideal no será la riqueza, nuestro ideal y nuestro deber primero será ayudar a aquellos pueblos que se quedaron detrás de nosotros.

En síntesis, no hay un desarrollo concreto de las misiones médicas internacionalistas en el discurso de Fidel Castro, pero está clara la orientación ideológica que las sostendrá.

Algunos autores, como Beato-Núñez, Cantón, Cárdenas, y Carro (2000), entienden el internacionalismo cubano en salud como un mero negocio; otros autores, como Baggott y Lambie (2019), notan una especie *soft-power*¹¹ caribeño; mientras otros, como Kirk (2016), advierten cooperación –visión compartida por el gobierno cubano actual-. Estos tres enfoques varían sustantivamente;¹² no obstante, todos parten de un presupuesto: colocar la categoría Estado-nación en el centro.

Desde una visión comunista, como la que expresaba Fidel Castro, sobre todo luego que se declaró el carácter socialista de la revolución en 1961, ese centro no sería nacional sino clasista. Es decir, el mundo no se divide en Estados sino en clases. Por lo tanto, la solidaridad no sería propiamente ayuda desinteresada, sino que implicaría un compromiso en el marco de la revolución mundial. Tanto en la versión clásica decimonónica -que fundó las dos primeras asociaciones internacionales de trabajadores- como en el socialismo real, el marxismo posee una perspectiva ontológicamente internacional. La visión fidelista del internacionalismo señala el triunfo del socialismo en un país determinado como la liberación de un territorio en el marco de una guerra. Sería una interpretación armónica con la visión leninista definida por Stalin (2015: 98) en el debate de los años veinte: “[...] La victoria del socialismo en un solo país no constituye un fin en sí. La revolución del país victorioso no debe considerarse como una magnitud autónoma, sino como un apoyo, como un medio para acelerar el triunfo del proletariado en todos los países”.

Kirk (2016) marca una continuidad entre la cooperación histórica en el área de salud de Cuba con la actualidad, sin embargo, también nota un cambio desde el alejamiento de Fidel Castro de la dirección de la política cubana. Éste se debe a que, sin abandonar la cooperación, Cuba ha logrado que las misiones médicas se conviertan en una fuente de divisa. Esta política exterior, desde nuestra perspectiva, es una actividad que tiene la lógica exportadora, lo cual no contradice, pero tampoco presenta el mismo significado del internacionalismo expresado por el líder histórico del proceso revolucionario. La política actual pareciera corresponder a la línea general, defendida por economistas como Molina (2016), de disputar la “plusvalía mundial” –una lógica que prioriza la contradicción nacional-. Esto parece antagónico con los principios internacionalistas defendidos por Fidel Castro en los sesenta.

¹¹ Poder blando en español. Término popularizado por el geopolitólogo Joseph Nye para expresar la influencia de un Estado a partir de elementos culturales e ideológicos (cf. Nye, 2004).

¹² No son enfoques necesariamente antagónicos.

Figura 2. La salud pública en la transición socialismo-comunismo

Fuente: Elaboración propia.

4. Consideraciones finales

¿Cómo definiríamos el concepto de salud pública de Fidel Castro en el periodo 1963-1969? El concepto de salud pública fidelista de los sesenta podría definirse como salud preventiva en el marco de la construcción del hombre nuevo del comunismo. Sería prevención a partir de la armonía tanto en el bienestar fisiológico como psicológico. Esto requiere buena alimentación, correcta higiene, deporte, trabajo realizador, socialización adecuada, etc. Dicho esto, la primera conclusión es que el pensamiento de Fidel Castro tiene vigencia¹³ para nuestro tiempo, ya que, la prevención, evidentemente, es la mejor manera de cuidar la salud humana. Uno de los mejores ejemplos lo observamos, justamente, en la salud cubana. Cuba, siendo una nación pobre, ha logrado presentar índices sanitarios semejantes a los de los países más ricos. Esto hubiera poco pensable sin un sistema de salud pública regido por el paradigma curativo. No obstante, precisamos apuntar que la noción de salud de Fidel Castro era inseparable a una sociedad socialista. Por lo cual, la transición a una sociedad mercantil, como la que realiza Cuba, afecta la naturaleza de su salud pública.

Una segunda conclusión es que, en el marco del gran debate entre la corriente más planificadora de Ernesto Che Guevara y la corriente más mercantil de Carlos Rafael Rodríguez, Fidel Castro, que no intervino directamente en la discusión, tenía una posición mucho más cercana a la defendida por el guerrillero heroico. Esto se observa claramente tanto en su concepción sobre la mercantilización como en la importancia atribuida a la conciencia. La pregunta que surge es: ¿por qué Castro no participó de forma expresa en el gran debate? En ese tiempo, su participación hubiera sido clave para llevar toda la economía cubana por el camino propuesto por Guevara, ya que su liderazgo era más que indiscutido. Podríamos sugerir algunas hipótesis, tanto que enfrentar las ideas de Rodríguez implicaría una ruptura con la dirigencia soviética como

¹³ La vigencia se determina en el contraste con la realidad concreta, no por el tiempo histórico per se. El neoliberalismo suele descalificar lo que no es liberal por ser caduco. Suele tildar de sesentistas a las ideas de izquierda. Pero, con esa lógica, también podríamos decir las ideas neoliberales son cincuentistas. No por la década del cincuenta del siglo XX, sino por ser de la década del cincuenta del siglo XVIII. Plantear que el libre mercado representa algo nuevo, cuando había sistematizado por la escuela fisiócrata 250 años atrás, tiene muy pocos fundamentos.

que el desarrollo teórico del líder revolucionario era aún limitado. De esto surgen otras preguntas, ¿por qué se avanzó por el camino del cálculo económico en los setenta? Una primera respuesta podría ser que el Sistema Presupuestario de Financiamiento de Guevara mostró su ineficacia. Sin embargo, esto no parece ser convincente, ya que en los años ochenta, precisamente en el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas (1986-89), Fidel Castro retomó tales ideas mientras se oponía a la Perestroika soviética. Una segunda respuesta podría ser que el ingreso en el CAME era una necesidad para una nación subdesarrollada como Cuba. No obstante, ¿sería realmente necesario? Está el ejemplo de la República Popular Socialista de Albania, la cual quedó sumamente aislada, pero también está el ejemplo de la República Popular Democrática de Corea, la cual no ingresó, pero mantuvo muy buenas relaciones con el bloque soviético. Estas son preguntas que pueden servir para nuevas líneas de investigación en el estudio de la complejidad del socialismo real.

Una tercera conclusión es que, a través del concepto de salud, podemos observar que Fidel Castro aceptó el marxismo-leninismo tanto como ideología oficial como también método interpretativo de la realidad. Nilson Araújo de Souza (1992) sostiene que una parte de la academia suele afirmar que Karl Marx no tenía una teoría de las crisis, pero que eso no era cierto, que esa acusación partía de desconocer la esencia de su concepción y su método. Argumenta que la obra de Marx debe abordarse como una unidad, por lo que no se puede pretender analizarse de forma escolástica. Desde nuestra perspectiva, una lógica similar se observa cuando analizamos la noción de salud pública de Fidel Castro en el periodo 1963-1969. Es cierto que Castro Ruz no puede compararse con Marx, en el sentido que ocupaban distintos roles en distintos tiempos y espacios, pero, hecha la salvación, encontramos esa misma imposibilidad de fragmentar las distintas dimensiones del de la totalidad del pensamiento. La noción de salud pública no está sistematizada por el líder cubano, pero, sin embargo, puede comprenderse en la totalidad como se puede comprender la teoría de las crisis en Marx. Sugerimos que esta coincidencia se basa en el hecho de que Fidel Castro incorporó decididamente el materialismo histórico como método interpretativo de la realidad. Si tenemos en cuenta que el líder cubano no era abiertamente comunista antes de 1961, esto representa un hecho sorprendente debido a la celeridad con la cual absorbe la profundidad del marxismo.

REFERENCIAS

Fuentes

CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto celebrado en el Estadio “Lenin” de Moscú, Unión Soviética. Portal Cuba, 23 may. 1963. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1963/esp/f230563e.html> Acceso en: 14 may. 2021.

CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la conmemoración del séptimo aniversario del asalto al Palacio Presidencial, efectuada en la escalinata de la Universidad de La Habana. Portal Cuba. 13 mar. 1964a. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/-f130364e.html> Acceso en: 17 may. 2021.

CASTRO RUZ F. Discurso pronunciado en la conmemoración del II aniversario de la creación del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre. Portal Cuba, 9 ago. 1964b. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f090864e.html> Acceso en: 17 may. 2021.

- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto clausura del curso de Educación Física a los maestros de enseñanza primaria, en el Estadio Latinoamericano. Portal Cuba, 4 set. 1964c. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f040964e.html>
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto de graduación de 250 médicos, celebrado en el teatro de la CTC Revolucionaria. Portal Cuba, 10 set. 1964d. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f100964e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la inauguración de la ciudad universitaria “José Antonio Echeverría”, en los terrenos del Central “Manuel Martínez Prieto”, antiguo “Tolledo”. Portal Cuba, 2 dic. 1964e. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f021264e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la inauguración del ciclo de conferencias que sobre “Influencia del suelo sobre el animal a través de las plantas” dictara en nuestra capital el Profesor Andre Bonn, Doctor Honoris Causa de la Escuela de Veterinaria de Bonn y Miembro de la Academia de Ciencias de Francia, efectuada en el salón “Camilo Cienfuegos”, del Colegio Médico Nacional. Portal Cuba, 8 dic. 1964f. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f081264e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en reunión con los Secretarios Generales de los 25 Sindicatos Nacionales, los Presidentes de las Comisiones Provinciales de la Zafra y las Direcciones del INRA y del MINAZ, para dar a conocer el Plan de Premios que otorgará el Gobierno Revolucionario, a través de la Comisión Nacional de Organización de la Zafra, a los mejores cortadores de caña de la V Zafra del Pueblo, en el teatro de la CTC “Lázaro Peña”, Ciudad de La Habana. Portal Cuba, 21 ene. 1965a. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f210165e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la clausura de la Tercera Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, efectuada en isla de Pinos. Portal Cuba, 19 feb. 1965b. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f190265e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del octavo aniversario del Combate de “El Uvero” sostenido por las fuerzas del Ejército Rebelde contra los soldados de la dictadura, en la Sierra Maestra. Portal Cuba, 28 may. 1965c. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f280565e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto celebrado en el parque del Central “Antonio Guiteras” del Regional Tunas-Puerto Padre, en la provincia de Oriente, con motivo del arribo en nuestro país a los seis millones de toneladas métricas de azúcar. Portal Cuba, 7 jun. 1965d. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f070665e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto de graduación de 90 estomatólogos, celebrado en el teatro “Chaplin”. Portal Cuba, 18 jun. 1965e. Disponible en: <http://www.cuba.cu/-gobierno/discursos/1965/esp/f180665e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la clausura de los actos celebrados con motivo del V aniversario del a integración del Movimiento Juvenil Cubano y la inauguración de los primeros Juegos Deportivos Nacionales, en el Estadio “Pedro Marrero”. Portal Cuba, 21 oct. 1965f. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f211065e.html> Acceso en: 17 may. 2021.

- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto de inauguración del hospital “Lenin”, en la ciudad de Holguín, Oriente, en ocasión del XLVIII aniversario de la Revolución de Octubre. Portal Cuba, 7 nov. 1965g. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f071165e.html> Acceso en: 17 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto de clausura del XI Congreso Médico y VII Estomatológico Nacional, celebrado en el teatro “Chaplin”. Portal Cuba, 26 feb. 1966a. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f260266e.html> Acceso en: 20 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la conmemoración del Primero de Mayo, Día Internacional del Trabajo, en la Plaza de la Revolución. Portal Cuba, 1 may. 1966b. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f010566e.html> Acceso en: 20 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la conmemoración del VII aniversario de la fundación de los CDR. Plaza de la Revolución. Portal Cuba, 28 set.1967. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f280967e.html> Acceso en: 21 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la inauguración de un pueblo de 120 casas, parte de un plan de más de 600 casas, construidas en 1967, en el cordón de La Habana, Autopista del Mediodía. Portal Cuba, 6 ene. 1968a. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f060168e.html> Acceso en: 21 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la inauguración de una fábrica de pastas alimenticias, en San José de las Lajas. Portal Cuba, 24 jun. 1968b. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f240768e.html> Acceso en: 21 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la concentración en conmemoración del decimoquinto aniversario del heroico ataque al cuartel Moncada, en la plaza de la Revolución de Santa Clara, Las Villas. Portal Cuba, 26 jul. 1968c. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f260768e.html> Acceso en: 21 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en el acto de graduación de 455 alumnos del curso 1967-1968 de la Universidad de Oriente. Portal Cuba, 8 dic. 1968d. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f081268e.html> Acceso en: 21 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. Discurso pronunciado en la inauguración del moderno policlínico del Valle del Perú, en el municipio de Jaruco. Portal Cuba, 8 ene. 1969. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f080169e.html> Acceso en: 21 may. 2021.
- CASTRO RUZ, F. *Socialismo y Comunismo: un proceso único*. Montevideo: Aportes, 1970.

Bibliografía

- ABDO, A.; CASTELLANOS, R.; GUTIÉRREZ, J. Dr. Fidel Castro Ruz: estrategia de la salud. *Revista Cubana de Medicina Intensiva y Emergencias*. La Habana, v. 15, p. 1-11, 2016. Disponible en: <http://www.revmie.sld.cu/index.php/mie/article/view/177/293> Acceso en: 2 sep. 2021.
- BAGGOTT, R.; LAMBIE, G. Hard Currency, Solidarity, and Soft Power: The Motives, Implications, and Lessons of Cuban Health Internationalism. *International Journal of Health Services*, Nueva York, v. 49, n. 1, p. 165-185, oct. 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0020731418805378> Acceso en: 3 sep. 2021.

- BARBÓN, O.; CEPEDA, L.; GARCÉS, L.; ROMERO, H. El pensamiento educativo de Fidel Castro como formado de valores internacionalistas en los profesionales de la salud. *Educación Médica Superior*, La Habana, v. 31, n. 1, p. 193-202, ene-mar 2017.
- BEATO-NÚÑEZ, V.; CANTÓN, E.; CÁRDENAS, G.; CARRO, J. Castro Ruz's "Doctor Diplomacy". *Medical Sentinel*, Tucson, v. 5, n. 5., p. 163-166, 2000.
- BORREGO, O. *Che: el camino del fuego*. La Habana: Imagen contemporánea, 2011.
- CÁRDENAS G.; SECADA C.E.; SECADA, C.L.; MARTELL, D.M.; ESCOBAR, B.L. Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz en la salud pública cubana. *Revista Médica Electrónica*, La Habana, v. 35, n. 4, p. 427-435, jul.-ago. 2013.
- CASANOVA, A. Cuba: Potencia deportiva. *La Espada*, Foz do Iguaçu, n. 16, p. 9. ene. 2014. Disponible en: [https://unila.edu.br/sites/default/files/files/La%20Espada%2016%20-%20030214\(1\).pdf](https://unila.edu.br/sites/default/files/files/La%20Espada%2016%20-%20030214(1).pdf) Acceso en: 3 set. 2021.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL. *El pensamiento económico de Fidel Castro en las relaciones económicas internacionales*. La Habana: Editorial Academia, 2018.
- CORRARELLO, A.V. *Adecuación estratégica en el Discurso de Fidel Castro de la etapa fundacional al proyecto socialista soviético (1963-1989): Un análisis retórico-discursivo*. Tesis (Maestría en Análisis del Discurso) – Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.
- CORREGGIA, M. Cuba: breve historia de 60 años de internacionalismo en salud. *Correo del Alba*, Caracas, 9 abr. 2020. Disponible en: <https://correodelalba.org/2020/04/09/cuba-breve-historia-de-60-anos-de-internacionalismo-en-salud/> Acceso en: 6 set. 2021.
- GARCÍA FERREIRA, R. Esa "lucecita que se enciende para América": Fidel Castro en Uruguay, mayo de 1959. *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Córdoba, v. 4, n. 7, p. 54-67, dic. 2017.
- GIL, A.; MORALES, C.; GIL, M. Humanismo, medicina y sociedad en el pensamiento de Fidel Castro. *Revista Cubana de Medicina Militar*, La Habana, v. 48, n. 2. p. 487-501, 2019. Disponible en: <http://www.revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/380/356> Acceso en: 6 set. 2021.
- HUBERMAN, L.; SWEEZY, P. Lessons of Soviet Experience. *Monthly Review*, New York, v. 19, n. 6. p. 9-21. nov.1967.
- KIRK, J.M. *Salud Pública sin fronteras*. Santiago: Oriente, 2016.
- LENIN, V.I. *El Estado y la Revolución*. Caracas: MiPPCI, 2009 [1917].
- MARX, K. *Manuscritos econômico-filosóficos*. São Paulo: Boitempo, 2004 [1844].
- MARX, K. *Crítica do Programa de Gotha*. Boitempo, 2012 [1875].
- MOLINA, E. *Devenir del modelo económico socialista*. Ciencias Sociales, 2016.
- NYE, J.S. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Nueva York: PublicAffairs, 2004.
- PERICÁS, L.B. *Che Guevara e o debate econômico em Cuba*. São Paulo: Xamá, 2004.
- SÁNCHEZ, M.; NISTAL, M.; VIDAL, M.; LESCAILLE, E. El pensamiento de Fidel Castro en la salud pública en la formación de los estudiantes de las Ciencias Médicas. *Revista Información Científica*, Guantánamo, v. 95, n. 3., p. 497-507, sep./oct. 2019.



- SOUZA, N.A. *Economia Internacional Contemporânea: da depressão de 1929 ao colapso financeiro de 2008*. São Paulo: Atlas, 2009.
- SOUZA, N.A. *Teoria marxista das crises*. São Paulo: Global-UFMS, 2012.
- STALIN, I. La Revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos. Prefacio al libro Camino de octubre. In: Id.; ZINOVIEV, A. *El gran debate (1924-1926): II. El socialismo en un solo país*. Madrid: Siglo XXI, 2015 [1924].
- TABLADA, C. *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. La Habana: Casa de las Américas, 1987.
- VALDÉS ROQUE, T. XV años de solidaridad: Brigada Henry Reeve. *Panorama. Cuba y Salud*, La Habana, v. 15, n. 2, p. 5-6, may./ago. 2020.
- VASAPOLLO, L.; LABAÑINO, R. (coord.). *Yo soy Fidel: Pensamiento político-económico*. La Habana: Ciencias Sociales, 2017.
- VIDAL, M.; SALAS, R. Fidel Castro y la docencia médica cubana. *Educación Médica Superior*, La Habana, v. 31, n. 1, p. 277-286, ene./mar. 2017.